



DISPONIBLE: <http://revistas.utm.edu.ec/index.php/Recus>

Evaluación del compromiso estudiantil en un grupo de ciencias de la actividad física y salud

*"Lucía Rodríguez Guzmán" **

*"Arlene Oramas Viera" **

Resumen

Con el propósito de valorar los niveles de dedicación, energía y absorción en estudiantes de Guanajuato, México, se aplicó la Escala Utrecht de Engagement (UWES) a 40 alumnos de Ciencias de la Actividad Física y Salud. El coeficiente Alfa de Cronbach de .897 confirma que el instrumento es fiable y tiene buena consistencia interna. Los resultados en este grupo específico muestran que la dimensión más elevada es la dedicación, en tanto el vigor y absorción presentan valores menores. Se sugieren estrategias de intervención que permitan elevar los niveles de "engagement" en los estudiantes de educación superior.

Palabras clave: educación superior; compromiso; estudiantes; Escala Utrecht de Engagement (UWES).

Evaluation of the student engagement in a group of physical activity and health sciences

Abstract

In order to evaluate the levels of dedication, energy and absorption in students from Guanajuato, Mexico, the Utrecht Engagement Scale (UWES) was applied to 40 students of Physical Activity and Health Sciences. The Cronbach Alpha coefficient of .897 confirms that the instrument is reliable and has good internal consistency. The results in this specific group show that the highest dimension is dedication, while vigor and absorption have lower values. Intervention strategies are suggested to raise engagement levels in higher education students.

Keywords: higher education; engagement; students; Utrecht Engagement Scale (UWES).

Dirección para correspondencia: l.rodiguez@ugto.mx

Artículo recibido el 16 - 11 - 2016

Artículo aceptado el 19 - 03 - 2017

Conflicto de intereses no declarado

Fundada 2016 Unidad de Cooperación Universitaria de la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador.



"a) Doctora en Educación. Categoría Profesora Titular A, Universidad de Guanajuato, Campus León, México, l.rodiguez@ugto.mx"

"b) Doctora en Ciencias de la Salud, Psicología. Instituto Nacional de Salud de los Trabajadores, Cuba."

1. Introducción

En muchos países actualmente la educación enfrenta un conglomerado de cambios y ajustes como producto de las reformas. Uno de los principios para reorganizar el sistema educativo busca colocar a la escuela en el centro de las comunidades, donde las demás instancias de la sociedad giran en torno a los requerimientos de la institución escolar. Tal propuesta resulta difícil cuando se trata de centros escolares enclaustrados en una dinámica endógena que los aleja de la realidad cotidiana fuera de las aulas.

En Guanajuato, México, uno de los tópicos al que se hace alusión de manera frecuente cita la necesaria vinculación entre la formación profesional universitaria y las peculiaridades del contexto, donde las empresas, las organizaciones no gubernamentales y las instancias públicas mantienen comunicación y proyectos interinstitucionales para fomentar mayor acercamiento de los estudiantes hacia el medio circundante.

En esta tarea el compromiso estudiantil es determinante, aunque la saturación de materias curriculares y horarios de clase pudiera resultar extenuante, al grado de provocar estrés y *burnout* (agotamiento) ante la carga excesiva de actividades académicas.

Por otra parte, la salud es prerequisite indispensable para lograr el bienestar y la felicidad; sin embargo, también es amenazada en el plano psicológico y social debido a los ritmos de vida, la exclusión social y las manifestaciones diversas de violencia que proliferan en estos tiempos. Por ello, las instituciones educativas deben atender el impacto de sus determinantes sociales en la población estudiantil, a fin de formar educandos felices y altamente comprometidos con su preparación.

En fechas recientes han surgido estudios enfocados al polo positivo del esfuerzo, vocablo que alude a distintas connotaciones (energía, involucramiento, eficacia), a fin de lograr buenos resultados en el trabajo y en otros ámbitos como el aprendizaje y la formación profesional.

El “*engagement*”, anglicismo que se traduce como compromiso e implicación, principalmente se ha investigado en adultos trabajadores de diferentes países, pero los antecedentes muestran que no sólo se dirige a la población adulta en situación laboral, pues llama la atención que la Utrecht Work Engagement Scale (UWES)¹ también permite indagar el involucramiento de los jóvenes en el trayecto formativo de sus respectivas carreras profesionales. Esto resulta de gran importancia para caracterizar la identificación y el desempeño académico de diferentes grupos estudiantiles (Schaufeli y Bakker, 2004).

2. Material y Métodos

De acuerdo con Schaufeli, Salanova, González-Roma y Bakker (2001), el *engagement* se define como un estado positivo y satisfactorio hacia el trabajo, caracterizado por vigor, dedicación y absorción. Más que un estado específico y momentáneo, tal concepto hace referencia a un

estado afectivo-cognitivo más persistente e influyente, que no está enfocado sobre un objeto, evento, individuo o conducta en particular.

El *vigor* se manifiesta por una gran voluntad de dedicar el esfuerzo al trabajo y la persistencia ante las dificultades. Estos autores indican que se puede observar un continuo que va del vigor al agotamiento, lo cual se ha denominado energía o activación.

La *dedicación* se refiere a estar fuertemente involucrado en el trabajo y experimentar una sensación de entusiasmo, inspiración, orgullo, reto y significado. Dicha categoría tiene que ver con la identificación.

La *absorción* implica estar totalmente concentrado y felizmente inmerso en el trabajo, de tal manera que el tiempo pasa rápidamente y se experimenta desagrado por tener que dejar el trabajo. Estar absorto supone eficacia, si bien dicho constructo de absorción no se considera necesariamente opuesto a la ineficacia.

De alguna forma la trílogía vigor-dedicación-absorción tiene que ver con la teoría de la motivación, que de acuerdo con González (2001) involucra procesos afectivos y cognoscitivos expresados mediante la activación o aspecto energético, es decir, la eficiencia motivacional movilizadora hacia determinado logro (objeto-meta).

Gestionar el aprendizaje resulta difícil cuando se pasa por alto la dimensión afectiva de los estudiantes y el sentido que le confieren al acto de aprender enmarcado en un proyecto de vida propio, incluso más allá de cursar una carrera y obtener un título. Por tanto, los buenos resultados vienen por añadidura cuando se disfruta el proceso y el camino, es decir, el esfuerzo que, pese a los obstáculos, conduce a la fusión de horizontes epistemológicos, axiológicos y ontológicos.

Una lectura distinta de la realidad educativa puede alentar el despliegue de investigaciones que permitan sondear la perspectiva de los estudiantes, a fin de gestionar mejoras en las funciones de docencia, tutoría y orientación al servicio del alumnado.

Con el propósito de valorar los niveles de dedicación, energía y absorción en estudiantes del nivel superior de Guanajuato, se aplicó la Escala Utrecht de Engagement UWES a un grupo de 40 alumnos de la Licenciatura en Ciencias de la Actividad Física y Salud.

El instrumento incluye un cuestionario autoadministrable con 17 declaraciones distribuidas en los tres componentes constitutivos desglosados a continuación.

El vigor o energía se valoró mediante declaraciones que indican altos niveles de resiliencia y energía; la voluntad para dedicar esfuerzos; no fatigarse con facilidad; y, la persistencia frente a las dificultades.

- *Mis tareas como estudiante me hacen sentir con energía (VII)*
- *Me siento fuerte y vigoroso cuando estoy estudiando o voy a clases (VI2)*
- *Cuando me levanto por las mañana tengo ganas de ir a clase o estudiar (VI3)*
- *Puedo seguir estudiando durante largos periodos de tiempo (VI4)*
- *Soy muy persistente para afrontar mis tareas como estudiante (VI5)*
- *En mis tareas como estudiante no paro incluso si no me encuentro bien (VI6)*

La dedicación se detectó por medio de cinco ítems referentes al sentido o significado de la labor estudiantil, si se siente orgullo y entusiasmo, y al sentirse inspirado y retado por el trabajo.

¹ en español “Escala Utrecht de Compromiso Laboral”

- *Creo que mi carrera tiene significado (DE1)*
- *Estoy entusiasmado con mi carrera (DE2)*
- *Mis estudios me inspiran cosas nuevas (DE3)*
- *Estoy orgulloso de hacer esta carrera (DE4)*
- *Mi carrera es retadora para mí (DE5)*

El nivel de absorción fue evaluado a través de seis ítems que se refieren a estar felizmente inmerso en el trabajo con dificultad para dejarlo, de tal forma que el tiempo pasa rápidamente y la persona se olvida de todo a su alrededor.

- *El tiempo “pasa volando” cuando realizo mis tareas como estudiante (AB1)*
- *Olvido lo que pasa alrededor de mí cuando estoy abstraído con mis estudios (AB2)*
- *Soy feliz cuando estoy haciendo tareas relacionadas con mis estudios (AB3)*
- *Estoy inmerso en mis estudios (AB4)*
- *Me dejo llevar cuando realizo mis tareas como estudiante (AB5)*
- *Es difícil para mí separarme de mis estudios (AB6)*

Las declaraciones corresponden a la versión en español de la Escala Utrecht de Engagement (UWES), con el señalamiento de que VI=vigor; DE=dedicación; AB=absorción.

El instrumento cuenta con validez factorial, correlación interna, estabilidad transcultural, consistencia interna y estabilidad. Actualmente se aplica en diferentes países y como antecedente se tiene conocimiento de varias versiones en distintos idiomas: holandés, inglés, alemán, francés, noruego, sueco, finlandés, griego, ruso, portugués y español (Schaufeli y Bakker, 2004).

3. Resultados

En el presente documento se muestran los resultados de 40 estudiantes que cursan licenciatura en la División de Ciencias de la Salud, Campus León de la Universidad de Guanajuato, durante el primer semestre del año 2016.

Tabla 1.
Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.897	17

Fuente propia

Este coeficiente Alfa de Cronbach representado en la tabla 1 confirma que el instrumento es fiable y tiene buena consistencia interna. Si se considera que los valores medios deben estar entre 1 y 6, mientras más elevados y cercanos a 6, más alto está el nivel de la dimensión. Por tanto, se pudiera decir que los estudiantes tienen niveles medios de *engagement*, y para este grupo específico la dimensión más elevada es la dedicación, en tanto el vigor y absorción presentan valores menores, posiblemente porque estén cansados, pero la meta los motiva.

Las personas que presentan altos puntajes en vigor generalmente tienen mucha energía, entusiasmo y resistencia, lo que se supondría en este caso por tratarse de una profesión que promueve actividades relacionadas con esfuerzo físico; pero los resultados contradicen el supuesto, pues quienes registran bajos puntajes tienen menos energía,

entusiasmo y resistencia en lo que concierne a sus estudios y tareas. En la tabla 2 se puede observar los resultados alcanzados.

Tabla 2.
Estadísticos

	vigor cuantitativo	dedicación cuantitativo	Absorción cuantitativo	WE total	
N	Válidos	40	40	40	40
	Perdidos	0	0	0	0
Media		3,8958	5,325	3,9583	4,3382
Desv. tip.		0,8479	0,75064	1,00338	0,7783
Mínimo		2	3	1,83	2,59
Máximo		5,33	6	5,67	5,47

Fuente propia

Desde un primer análisis profesiográfico los alumnos que presentan altos niveles de dedicación se identifican fuertemente con el contenido curricular de la profesión. Los estudios aportan una experiencia de formación significativa, inspiradora y desafiante, por tanto, se sienten entusiasmados y orgullosos por la carrera que cursan.

De igual forma, quienes exponen altos puntajes en absorción están usualmente contentos de involucrarse con sus estudios, se sienten inmersos y presentan dificultad para dejar sus tareas, incluso sienten que el tiempo “pasa volando”.

4. Discusión

Los alumnos inscritos en carreras de ciencias de la salud enfrentan mayor carga teórico-práctica y un elevado nivel de exigencia académica. Desde hace décadas los estudios en estas áreas han registrado los índices más altos de rezago-deserción en la población estudiantil.

Los avances académicos constituyen la meta de todo plan curricular y en este sentido conviene citar el título de una obra de Meirieu (2002) “Aprender, sí. Pero ¿cómo?” pues el aprendizaje propone nuevas experiencias que un aprendiz podrá integrar o, por el contrario, rechazar como algo extraño a sus intereses. El alumno capaz de sentir placer ante sus estudios, es quien tendrá éxito en la escuela.

En otros contextos geográficos las investigaciones referentes al “*engagement*” por lo general se dirigen a grupos de trabajadores, salvo los estudios conducidos en Chile por Parra y Pérez (2010); en especial, acerca del desempeño académico, la vinculación psicológica y las expectativas de éxito en estudiantes de ciencias de la salud han permitido concluir que el “*engagement*” influye significativamente en el rendimiento académico (Parra, 2010).

Los aportes teóricos de la educación (Delors, 1998; Núñez, 2002; Marín, Grau y Yubero, 2002; Dussel y Finocchio, 2003; Tenti, 2016) coinciden en señalar que la función docente consiste ante todo en facilitar el clima emocional del aula con el propósito de generar interés en los alumnos, atención, disposición para el esfuerzo, ganas de aprender y pasión por el estudio.

La Licenciatura en Ciencias de la Actividad Física y Salud es una carrera de reciente creación en el contexto universitario de la División de Ciencias de la Salud; no obstante, el sustento epistemológico a nivel curricular debe replantear incluso el concepto mismo de salud, pues como señalan Palomino, Grande y Linares (2014) es posible adoptar diferentes concepciones, ya sea considerando a la salud como forma de vida satisfactoria, autónoma, solidaria y feliz. En otras palabras, como la capacidad de desarrollar el propio potencial personal y responder de forma positiva a los problemas del ambiente.

Por otra parte, se dice que la sociedad del conocimiento es una sociedad del aprendizaje, de ahí que “necesitamos revivir y reinventar la enseñanza como una *misión social* apasionada, que trata de crear una sociedad del conocimiento incluyente, ingeniosa y cosmopolita...” (Hargreaves, 2003, p.230).

En este sentido la interacción entre los alumnos de los campus universitarios y el entorno no debe limitarse al imperativo de cumplir ciertos periodos de servicio social, más bien se requiere ampliar la convocatoria e involucrar a todos los agentes académicos, a fin de que sus cursos confluyan en módulos con amplio sentido social, por ejemplo: epidemiología, medicina social, psicología social, antropología social y pedagogía social, entre otras disciplinas formativas.

Además los contenidos de aprendizaje de las distintas materias se pudieran entrelazar e integrar a proyectos con un eje común relativo al trabajo de proyección social de la salud y la actividad física hacia las comunidades.

Esta primera etapa del estudio aporta elementos indicadores de un nivel adecuado de “*engagement*” en este grupo estudiantil de la Licenciatura en Ciencias de la Actividad Física y Salud, lo que muestra principal compromiso en el rubro de dedicación y en segundo lugar figura lo relativo a la categoría de absorción, pero paradójicamente falta fortalecer el vigor, en tanto dimensión indispensable para lograr las metas académicas de una carrera que precisamente implica dinamismo y máximo esfuerzo.

Conviene profundizar según las especificidades de distintos grupos y de acuerdo con los perfiles académicos establecidos; es decir, donde los contextos institucionales y las trayectorias formativas pudieran aportar información complementaria.

Se sugiere proponer estrategias de intervención que permitan elevar los niveles de “*engagement*” en los estudios del nivel superior, a fin de maximizar la motivación y la calidad en el desempeño académico de los jóvenes estudiantes.

Referencias

- Delors, J. (1998). La educación encierra un tesoro. México, Correo de la UNESCO.
- Dussel, I., Finocchio, S. (2003). Enseñar hoy. Una introducción a la educación en tiempos de crisis. México, FCE.
- González, D.J. (2001). Teoría de la motivación y práctica profesional. Ciudad de La Habana, Ed. Pueblo y Educación.
- Hargreaves, A. (2003). Enseñar en la sociedad del conocimiento. Barcelona, Octaedro.
- Marín, M., Grau, R., Yubero, S. (2002). Procesos psicosociales en los contextos educativos. Madrid, Pirámide.
- Meirieu, P. (2002). Aprender, sí. Pero ¿cómo? Barcelona, Octaedro.
- Núñez, V. (2002). La educación en tiempos de incertidumbre: las apuestas de la Pedagogía Social. Barcelona, Gedisa.
- Palomino, P., Grande, M. L., Linares, M. (2014). La salud y sus determinantes sociales. Desigualdades y exclusión en la sociedad del siglo XXI. *Revista Internacional de Sociología*, 72(1): 71-91.
- Parra, P. (2010). Relación entre el nivel de Engagement y el rendimiento académico teórico/práctico. *Revista Educación Ciencias Salud*, 7(1): 57-63.
- Parra, P., Pérez, Ch (2010). Propiedades psicométricas de la escala de compromiso académico, UWES-S (versión abreviada) en estudiantes de psicología. *Revista Educación Ciencias Salud*, 7(2): 128-133.
- Schaufeli, W.B., Bakker, A.B. (2004). UWES, Utrecht Work Engagement Scale. Preliminary Manual. Utrecht University.
- Schaufeli, W.B., Salanova, M., González-Roma, V., Bakker, A.B. (2002). The measurement of engagement and burnout: A two simple confirmatory factor analytic approach. *Journal of Happiness Studies*, 3 (1): 71-92.
- Tenti, E. (2016). Panel: Formar docentes en tiempos complejos. Seminario Internacional. Buenos Aires, IPE-UNESCO.